

II ENCUENTRO DE RESPONSABLES DIOCESANOS DE PROSAC

Madrid 1996

Síntesis de las aportaciones

1. El “espíritu” que me mueve-anima a vivir mi fe como profesional sanitario es....

- El amor a Jesús.
- *La fe en Jesús Resucitado* que nos ama y quiere que transparentemos su amor; que nos llama para proclamar que El sana y salva. Una fe descubierta como encuentro personal con Cristo, basada en la experiencia de sentirse gratuitamente amado por Dios. Esa fe y ese amor a Jesús nos abre a la aspiración de ser santos; elegidos para poner al servicio de los hombres los dones gratuitos que hemos recibido.
- También nos anima el *sentirnos Iglesia-comunidad*. En nuestra pertenencia eclesial descubrimos: El espíritu sanador del evangelio. El sentido de la misión de Jesús que sana y salva. Los valores que dan sentido a nuestras vidas: la solidaridad, el espíritu de entrega, el servicio a los otros. el compartir, la gratuidad, la opción por los más necesitados, la cercanía a las personas, la acogida, el creer en las personas, la reconciliación, el hacer bien las tareas y ser justo.

Setimos así que somos: Piedras vivas para construir la Iglesia. Testigos, llamados a transparentar el amor de Jesús. Mensajeros del evangelio de la salud y salvación. Proclamadores del mensaje de que los hombres no están solos.

Explicitamos el dinamismo de la fe en el ejercicio de nuestra profesión de sanitarios:

- Descubriendo que el mundo de la salud y la enfermedad es un lugar privilegiado para la vivencia de los valores del evangelio.
- Transmitiendo la vida, que la fe nos da, a los enfermos, a las familias, a los compañeros de trabajo.
- Trabajando y viviendo la fe en equipo para enriquecerse y poder ayudar más a los enfermos.
- Siendo humanizadores.
- Haciendo de la profesión un servicio.

2. Mi compromiso y actuación de profesional sanitario cristiano consiste en....

- Intentar plasmar con coherencia mi fe y mi vida.
- No dejarse llevar por el sistema; vivir el compromiso cristiano a pesar de las dificultades.
- Un cristianismo que es interiorización del evangelio en nuestras vidas y testimonio de nuestra experiencia de Dios.
- Ser buen profesional sanitario cristiano se fragua en la vivencia de unas actitudes concretas:
 - vida coherente
 - activo, comprometido
 - luchar por lo que es justo
 - sincero
 - tolerante
 - atento a las necesidades de los otros. Buena escucha.
 - lleno de paz.
 - buen profesional: honrado, honesto, competente, puesto al día.
- Compartir nuestro proyecto vital con otros.
- Estar atentos a las necesidades y problemas del mundo sanitario e integrarnos en sus estructuras, comisiones, equipos ; contribuir desde dentro a su renovación.
- Intentar vivir una relación profesional sanitario-paciente en la que el enfermo se sienta responsable-protagonista de su situación, se sienta escuchado, acogido, visto en todas sus dimensiones.
- Prestar ayuda, orientación y acogida a los familiares de los enfermos.
- Prestar atención a nuestras propias necesidades de sanadores-heridos para cuidarnos y ser instrumentos idóneos de salud para los demás.
- Ser personas que llevan ilusión, que aman de forma eficaz, que evitan caer en las rutinas y apatías, que intentan ser felices con lo que hacen.

3. Me ayuda a realizarlo:

- La oración personal y comunitaria.
- La celebración y recepción de los sacramentos.
- Tener una clara conciencia de mi vocación como profesional sanitario cristiano.
- Las lecturas. La reflexión sobre el evangelio y documentos de pastoral de la salud.
- El equipo PROSAC:
 - los encuentros personales a que da lugar.
 - las reuniones del equipo.
 - la formación en temas de bioética.
 - el estar abierto a otras dimensiones de la comunidad eclesial.
 - Compartiendo las dudas con los otros. Dejándose interpelar
 - Aprendiendo de los recursos de los otros.
 - compartiendo un proyecto común
 - orando en grupo.
- La formación continuada profesional
- La formación espiritual.
- El trabajo en equipo
- El participar en las tareas parroquiales.
- El apoyo familiar.
- El propio contacto con los enfermos y sus necesidades.
- Procurar vivir ciertas actitudes básicas:
 - observación y escucha de los otros y de mi mismo.
 - vivir atentos a cada instante
 - vivir en positivo
 - que nadie te sea indiferente
 - hacer paradas, trabajando sobre nosotros mismos.
 - experimentar y disfrutar de lo bien hecho.
 - pensar que en los otros hay recursos y valores.

4. Lo que tengo más claro de un profesional sanitario cristiano es:

- El esforzarse por ser santo. No separar el aspecto profesional de la actitud cristiana global como persona.
- Ser transparente a la acción de Dios: no entorpecer.
- Que vive en referencia a Jesús.
- Ser buen profesional: atención integral a la persona, estando al servicio de la vida, en especial de los más necesitados. Competente. Capaz de trabajar en equipo, puesto al día, comprometido con las estructuras sanitarias. Humanizador.
- Que colabora con todos aquellos que trabajan por los valores humanos.
- Cercano a los enfermos y a sus familias.
- Vivir como un don el servicio a los demás.
- Integrado en la comunidad eclesial, comprometido como laico, activo, en las estructuras de pastoral.